

ARTEFACTOS MNEMOTÉCNICOS SUSTENTABILIDAD DEL PAISAJE

María Camila Álzate Echeverry⁴
Félix Augusto Cardona Olaya⁵

⁴ Egresada del programa de Diseño Visual de la Institución Universitaria Antonio José Camacho - UNICAMACHO. Miembro del semillero de investigación LUMEN del grupo ANUDAMIENTOS.

⁵ Diseñador Industrial de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá; Especialista en Ingeniería de la Organización Industrial de la Universidad de Zaragoza, España; Especialista en Pedagogía y Desarrollo Humano de la Universidad Católica Popular de Risaralda, Colombia; Posgrado online en Artes Mediales de la Universidad de Córdoba, Argentina; Magister en Diseño y Creación Interactiva de la Universidad de Caldas, Colombia. Doctorando en Diseño y Creación de la Universidad de Caldas, Colombia. Docente investigador del grupo ANUDAMIENTOS; director Operativo del programa de Diseño Visual adscrito a la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Institución Universitaria Antonio José Camacho. Correo electrónico: facardona@admon.uniajc.edu.co

Resumen

La investigación realizada dentro del semillero LUMEN del programa de Diseño Visual de la FCSH de la Unicamacho, pretende demostrar que la disciplina del diseño aporta significativamente a las ciencias sociales y humanas debido al uso de metodologías que permiten identificar y mitigar problemas que atañen a la valorización de las manifestaciones sociales en múltiples aspectos, con el fin reivindicar derechos culturales, lazos comunitarios y desarrollos locales a partir de dispositivos culturales singulares. Así, las circunstancias de una comunidad pueden ser narradas con identidad sobre y para el territorio que se habita. En este sentido, las perspectivas emergentes del Diseño planteadas por Manzini (2015): diseño para la innovación social y por Escobar (2016): diseño autónomo, fungen como marco conceptual para lograr apropiación de su circunstancia singular frente al contexto mundial. Por tal razón, se opta por un enfoque de cualitativo, con método de teoría fundamentada y técnicas de recolección etnográficas donde el conocimiento es producto social atravesado por los valores, percepciones y significados de los mismos sujetos que lo construyen.

A manera de introducción

El proceso de investigación busca que los artefactos configurados a partir de lazos comunitarios y desarrollos locales se conviertan en dispositivos culturales singulares con los cuales las comunidades reconocen su pasado para lograr formas adecuadas de transformar su futuro. Circunstancia que nos permite hablar de la mnemotecnica de los artefactos, en cuanto logran apropiación social del patrimonio cultural mediante nuevas formas de narración.

Así, el proyecto se desarrolló para detectar artefactos que reflejen manifestaciones de la memoria colectiva construida por las comunidades desde la interacción que establecen con sus contextos natural y cultural. De tal manera, que el diseño se convierte en herramienta guía para lograr que esas manifestaciones mnemotécnicas nos narren los lugares, eventos y personas de la memoria colectiva y con ello, se diseñen procesos junto a la comunidad que faciliten el adecuado manejo de su patrimonio cultural, sobre todo para que se comprenda que es este patrimonio el que más garantía ofrece para su sostenibilidad como comunidad.

Por lo anterior, el proyecto determina como contexto de aplicación al municipio de Trujillo, Valle del Cauca. Debido a dos factores: El primero, tiene que ver con la importancia que tiene Trujillo en aspectos de desarrollo ambiental. Dado que es uno de los municipios de mayor tradición cafetera y maderera del occidente colombiano gracias a su posición geográfica, que se destaca por tener cerca la Reserva Forestal del Pacífico, el Parque Natural Paramo del Duende, el cañón garrapatas y numerosos nacimientos de ríos que alimentan varios de los acueductos del norte del Valle y Risaralda.

El segundo, se define porque en Trujillo desde la época prehispánica fue territorio de disputa primero entre tribus Huasones y Gorriones de la familia Pijao, luego por los conquistadores contra estas comunidades, pasando por colonos y refugiados de la guerra de los 1000 días hasta los narcotraficantes, en busca de rutas propicias para sacar la droga, usaron este hermoso entorno masacrando a sus habitantes. Es el municipio donde tristemente y por primera vez, la moto sierra se usa para asesinar y así, aterrorizar a la comunidad.

Trujillo condensa dos aspectos que marcan la historia de Colombia, la riqueza natural mal aprovechada y la violencia sin límites por la codicia de los negocios al margen de la ley. Sin embargo, esto mismo llevo a que este territorio y coincidentalmente el mismo año: 2011, fuera nominado a dos procesos que buscan contrarrestar las secuelas de los fenómenos descritos.

Parte de su territorio occidental, la zona más prospera debido a la caficultura allí asentada, entró a ser parte de la nominación por parte del Estado colombiano como Paisaje Cultural Cafetero (PCC) dentro de la lista de Patrimonio Cultural de la Humanidad, debido a que sus habitantes han creado conceptos únicos para relacionarse en sociedad y su medio ambiente; basados en un modelo económico fundamentado en la propiedad sobre pequeñas parcelas, sin sacrificar el cultivo de productos para la subsistencia, lo que generó óptimas condiciones para un crecimiento socio económico estable, factor diferenciador con respecto al contexto nacional que configuró uno de los fenómenos de mayor repercusión del siglo XX en Colombia: la caficultura.

Y ese mismo año, Trujillo se convierte en el primer municipio que recibe por parte de la Comisión Internacional de Derechos Humanos el derecho a ser

reparado económica y simbólicamente, siendo el fenómeno de la “Masacre de Trujillo”, el primer proceso por el cual el Estado Colombiano pide perdón a las víctimas e inicia un proceso de restitución de tierras y una reparación simbólica.

Estos dos hechos, fortalecen la valoración de lo propio y crean procesos de reinterpretación con nuevos significados sobre las identidades comunitarias, materializan referentes culturales y valores de uso que apoyan sustancialmente la construcción de modelos de desarrollo sustentable para comunidades habitantes y sus territorios con significado especial (Escobar, 2016).

Por lo tanto, siguiendo a Zoido (2004) la comunidad habitante del Trujillo al ser parte del PCC y punto nodal de la no repetición de la violencia en Colombia, debe apropiarse de su condición como Patrimonio cultural de la humanidad y ejemplo de resiliencia ante la violencia. De manera que, al articular estos dos factores, se inicia el proceso de visibilización de los diseños autónomos en referencia a la mnemotecnica que permiten la valoración de su territorio a partir de la producción y percepción de artefactos (Gómez, 2015) que han permitido un desarrollo territorial.

Definición y justificación de la problemática

La UNESCO tiene el programa denominado: Patrimonio de la Humanidad⁶, cuyo objetivo principal es catalogar, preservar y dar a conocer sitios de importancia cultural o natural excepcional para la herencia común de la humanidad. Trujillo al ser parte de la lista, tiene en su patrimonio cultural manifestaciones como: la forma de trabajo para lograr la calidad del producto, el capital social logrado, la institucionalidad desarrollada alrededor de la actividad productiva, los valores ancestrales ligados al trabajo cotidiano, la arriería como actividad comercial, el menaje para el viaje, los medios de transporte y el modelo urbano construido⁷.

Las anteriores manifestaciones son artefactos mnemotécnicos que permiten unidad cultural, económica y paisajística con valores excepcionales de autenticidad relacionados íntimamente con un entorno natural y el cultivo del café (Gómez, 2015) en la medida que son elementos que permiten interacción entre los recursos naturales y culturales del contexto. En este

marco de acción y en consonancia con el diseño para la innovación social (Manzini, 2015) donde es necesario diseñar junto a la sociedad, se debe discutir colectivamente sobre cuáles y cómo podríamos reconocer los artefactos mnemotécnicos para lograr sustentabilidad del paisaje cultural que habitan.

En este sentido, el proyecto propone diseñar procesos de identificación y visibilización de aquellos artefactos mnemotécnicos de los valores comunitarios de la población habitante del PCC en Trujillo, con el fin de lograr una apropiación social de la declaratoria como patrimonio cultural de la humanidad para que sus contextos actuales y futuros, les permitan afianzarse como comunidad mediante una resignificación de elementos identitarios de su historia de vida mediante la memoria comunitaria (Macias, 2011).

Asimismo, la noción del diseño autónomo nos señala que toda comunidad practica el diseño en sí misma al proponer estrategias que permitan generar condiciones idóneas de desarrollo social, económico y cultural para una sustentabilidad ambiental y social (Escobar, 2016). Por eso, los elementos y procesos mnemotécnicos (Debray, 2007) contenidos en los artefactos que conforman la cultura material en términos de la creación de un modelo de desarrollo configurado en su ontología del buen vivir (Kopitoff, 2008) deben ser visibilizados.

Sobre todo, porque poseen registro de los conocimientos basados en las formas de existencia que lograron preservar identidades culturales y valores sociales, los cuales hoy en día deben lograr transiciones a otros modelos, como aquellos que utilizan enfoques colaborativos que buscan emancipación de la globalización homogeneizadora y alienante (Noguera, 2018). Por todo lo

⁶ La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura es un organismo especializado de las Naciones Unidas (ONU) que tiene como objetivo contribuir a la paz y a la seguridad en el mundo mediante la educación, la ciencia, la cultura y las comunicaciones. Orienta a los pueblos en una gestión más eficaz del desarrollo, a través de los recursos naturales y los valores culturales, sin que por ello se pierdan su identidad y su diversidad cultural. El gobierno colombiano hace parte de la Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural y en el marco de los compromisos para el reconocimiento, divulgación y protección de los sitios que merecen ser catalogados como patrimonio de la humanidad administrado por un Comité compuesto por 21 Estados elegidos por la asamblea general y asesorados por distintos organismos independientes como el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS), la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) y el Centro Internacional para el Estudio de la Preservación y Restauración de los Bienes Culturales (ICCROM) presentó el territorio del PCC para su declaratoria.

⁷ El modelo urbano heredado de la cultura española, la Cuadrícula, configura estructuras de damero en ladera que dan unas perspectivas únicas sobre el territorio. Debido a que su configuración ortogonal se asienta sobre terrenos con pendientes de 25%.

anterior, el proyecto pretende responder a una pregunta hipótesis ¿Como el diseño aporta alternativas para la apropiación social de la declaratoria como patrimonio cultural de la humanidad del Paisaje Cultural Cafetero orientadas a la creación colaborativa con la comunidad habitante, a partir de artefactos mnemotécnicos que han hecho o hacen parte de su vivencia cotidiana del paisaje?



Figura 3. Panorámica del paisaje cafetero en Trujillo, 2019. Elaboración propia

Discusión epistemológica

Ezio Manzini nos dice sobre los artefactos:

A ellos les confiamos (o nos gustaría confiarles) la tarea de durar, de acumular memoria, de proveernos de una especie de referencia temporal, de funcionar como un reloj analógico, que con su lenta cadencia marca el transcurso de los largos tiempos de la existencia. (1992, p.66)

En este orden de ideas, los artefactos permiten información sobre los contextos, son evidencias del conocimiento construido, vestigios de las experiencias temporales y espaciales de una comunidad dentro de su territorio. En este sentido, todo artefacto es conjunción de las prácticas cotidianas de las personas y las formas con las que participan de los ritos y valores de la colectividad a la que pertenecen.

Desde el punto de vista cultural, no sólo se producen materialmente, sino que también son hitos culturales que demarcan particularidades contextuales (Dorfles, 1975). Tanto así, que toda la gama total que pueden llegar a existir dentro de una cultura específica, algunos pueden alcanzar a ser clasificados

como patrimonio debido a la significación que para esa cultura en particular representa (Chiaponni, 1999). Lo anterior permite establecer límites, y al mismo tiempo precisar la relación que tiene una comunidad frente a los artefactos que la identifican como tal.

Mediante el sistema de las relaciones sociales en las cuales se realiza diseño de estos artefactos, un territorio puede ser definido culturalmente desde la valoración social que nos informa de la dimensión cotidiana de las formas de uso, los valores económicos y los significados de sus artefactos, no tanto en las formas que revisten, si no por el significado de la idea que los generó, los usos y funciones para lo que se crearon y el contexto en los que se originaron.

Idea que pone de manifiesto que la sostenibilidad del territorio, solo se produce dentro de un proceso que permita que toda la comunidad participe en la apropiación social (Rogers, 2006) de los artefactos que lo han hecho posible. De manera que, los artefactos como contenedores de memoria evidencian de manera clara los significantes y significados de una cultura en contexto, desde la cotidianidad de su vivencia y su legitimación social (García, 1999).

Por tanto, aquello que se considere como artefacto puede ser categorizado como mnemotécnico al permitirnos analizar y describir las decisiones de diseño con las cuales se persuade de manera explícita, implícita o literalmente a una comunidad sobre que se incluye y qué se queda fuera del discurso (Buchanan, 2006) en este caso que configura su memoria colectiva en la medida de que el diseño certifica presencia de algo que representa algo para alguien en los aspectos más significativos tanto para quien usa, comercia, conserva y/o observa los artefactos.

En este proceso, la memoria actúa para el reconocimiento de aspectos básicos como la temporalidad y la espacialidad con respecto a las relaciones y los significados que emergen entre los factores que comprenden una sociedad (Vásquez, 2001), por eso debe entenderse como un proceso de construcción social que involucra todos los mecanismos propios como los recuerdos, el olvido, la selección de acontecimientos y la construcción de versiones (Halbwachs, 2001). Bajo esta consideración, la memoria es selectiva y dinámica. No atiende la objetividad del recuerdo, pero si la reelaboración del mismo, ya que:

se apuntala en el carácter episódico de los modelos narrativos para materializarlos en una exterioridad que, por contraparte, se coloca frente a una interioridad que es asumida como evidente. (Calle, 2008, p.130)

Proceso en el que la memorización como elemento de persuasión, adquiere un carácter inventivo y productivo que no emerge necesariamente en el mismo espacio, ni en el mismo momento puesto que los artefactos no actúan por sí mismos, aunque ejecuten funciones automáticamente. Y esta capacidad refiere al catálogo de tópicos con los cuales es posible persuadir, ya que pueden ser convocados según las necesidades del contexto y la situación (Debray, 2007) de manera que la capacidad que tienen de contener memoria permite posesión de una amplia información del contexto donde actúan, y más importante aún, donde actuaron como reflejo cultural de una sociedad en contexto.

Esta evocación, está ligada a la pertenencia de grupos sociales desde la experiencia (Jolier, 2012), ya que vincula dialécticamente el presente con el pasado, por medio de la conservación del recuerdo, al experimentar un proceso de transmisión de la tradición conducente a procesos de reinterpretación y nuevos significados en los contextos adecuados. Por tanto, la memoria puede conducir a procesos de apropiación social, pues recrea constantemente la identidad, lo que confiere sentido a un pasado y significación a un presente (Cardona, 2015).

Lo que permite decir que, si se visibiliza la memoria contenida en artefactos se puede lograr un cambio en las estructuras de relación entre un territorio, sus habitantes y sus visitantes, porque es gracias a ella que se evidencia la significación y definición de valores culturales y patrimoniales de una sociedad mediante los dos tipos de experiencia, la vivida y la percibida.

Asimismo, los artefactos muestran la memoria de la experiencia percibida en el conocimiento formalizado e históricamente producido y acumulado de los discursos religioso, político, filosófico de los medios, de los textos, de los distintos mensajes culturales (Arévalo, 2011). Por eso, la memorización requiere de una serie de procedimientos mnemotécnicos para facilitar el recuerdo que conlleven un uso de las representaciones en el espacio y en el tiempo (Debray, 2007) mediante sistemas de comunicación comunes y pertinentes a través del diseño.

La sustentabilidad implica respeto por lo contextual, por lo local, por lo identitario y lo diferencial, ha de ser implementada en cinco dimensiones: económica, social, ambiental política y cultural. Bajo esta premisa, la memoria puede configurarse como elemento de persuasión del diseño para la innovación social sustentable de una cultura ya que permite una connotación de autonomía (Escobar, 2016), debido a que en su configuración surgen los artefactos que siempre diseños identitarios que son reflejo objetivo, no sesgado, de posturas políticas o económicas de una comunidad en su contexto.

Estrategia metodológica

El proyecto “Artefactos mnemotécnicos, sustentabilidad de un paisaje cultural” por todo lo anterior, nos muestra la capacidad mnemotécnica de los artefactos de la comunidad habitante en el territorio, en este caso del municipio de Trujillo declarado paisaje cultural cafetero y reconocido como patrimonio cultural de la humanidad según la UNESCO. Razón por la cual, se opta como estrategia metodológica para el proyecto un enfoque cualitativo, debido a que tal y como lo indica Galeano (2012)

Pone especial énfasis en la valoración de lo subjetivo y lo vivencial y en la interacción entre sujetos de la investigación; privilegia lo local, lo cotidiano y lo cultural para comprender la lógica y el significado que tienen los procesos sociales para los propios actores, que son quienes viven y producen la realidad sociocultural. (p.20)

Lo anterior, exige un método que posea una actitud abierta y flexible con el fin describir el significado de las experiencias vividas en términos de sus relaciones con el tiempo, el espacio e historia personal, como es el de la Teoría Fundada que según Galeano permite:

combinar la imaginación, la creatividad, la intuición y el sentido común con la rigurosidad, la sistematicidad y la aplicación cuidadosa de principios y procedimientos para el análisis, la conceptualización, la verificación y la generación de teoría -...el desarrollo de proceso investigativo no es lineal. La dinámica de trabajo es tanto metódica como recursiva (mitad arte, mitad ciencia), porque el investigador ha de

categorizar sistemáticamente los datos y limitar la teorización, hasta que los patrones en ellos emerjan de la operación de la categorización. (2012. p.164)

Este método implica la interpretación de las voces y perspectivas de los individuos que son objeto de estudio, con el fin de brindarles posibilidades de acción sobre la situación y en este sentido, se ejerce una acción creativa, sin teorías pre-elaboradas, puesto que su objetivo es el de generar teoría a partir de textos recogidos en contextos naturales y sus hallazgos son formulaciones teóricas de la realidad.

En este método de Teoría Fundamentada, se emplea la estrategia de Comparación Constante. La cual, connota una continua revisión y comparación de los datos capturados para ir construyendo teoría de la realidad. Se elaboran y comparan nuevas categorías mentales e introducen nociones de espacio y tiempo, de oposición y contradicción. Simultáneamente se codifican y analizan datos

a través de la comparación continua de sus incidentes específicos para desarrollar conceptos; esos conceptos los refina, identifica sus propiedades, explora sus interrelaciones y los integra en una teoría coherente. (Galeano, 2012. p.168)

Dentro de un proceso cíclico y continuo, en el cual, algunas categorías van mostrando conceptos más prominentes que otros y sus conexiones crean patrones con ciertas propiedades básicas, que lleva a un proceso de reducción. Por ello, la recogida de datos en la investigación puede ir cambiando en la medida que va apareciendo nueva información. En esta estrategia no hay un intento de verificar la universalidad, ni la prueba de causas sugeridas, pues su objetivo es la generación de teoría y no la verificación de la misma.

En la recolección y análisis de datos, se seleccionan casos por sus semejanzas. Posteriormente, se eligen por sus diferencias. Las primeras permiten identificar una categoría, gracias a la especificación de sus condiciones de aparición. Mientras las diferencias entre casos elegidos hacen posible la elaboración de los atributos de las categorías, la determinación de

subvariantes y la delimitación de su alcance. Las técnicas de recolección de información dentro del territorio de Trujillo fueron el objeto significativo y las historias de vida.

Técnica Objeto Significativo

La técnica el objeto significativo, propone a partir de un objeto personal que las personas relaten e identifiquen desde sus “experiencias de vida lo que confiere valor e importancia a un elemento que consideran con su bien” (Frieri, 2014, p.40). En este sentido se diseñó y ejecutó un taller sobre la memoria denominado: Reminiscencias Visuales del paisaje cafetero del PCC, donde habitantes del territorio gentilmente nos permitieron digitalizar sus fotos de los álbumes de familia familiares y al ir narrando sus historias, se hacía una reflexión sobre la importancia de las narraciones que suscitan las fotografías sistematizadas con sus valores autóctonos y diferenciadores con respecto a su declaratoria como patrimonio de la humanidad. Se han digitalizado 100 fotografías, y se están creando a partir de herramientas existentes en la WEB sistemas de interacción dentro de la comunidad misma y con otras comunidades fuera del territorio donde las fotografías son comentadas, georreferenciadas y puestas a circular digitalmente, para lograr narraciones intergeneracionales que suponemos permitirán ir apropiando lo significativo de la caficultura como patrimonio cultural de la humanidad.



Figura 4. Fotografías de álbumes de familia de habitantes de Trujillo, Valle. 2018.

Elaboración propia

Técnica Historia de Vida

La técnica de historia de vida, permite encontrar información sobre una comunidad a partir de la observación de la vida de una o varias personas en su contexto social. Esto lleva a entender ciertas dinámicas de la vida en comunidad y, en general, dice mucho sobre el espíritu de un grupo (Frieri, 2014). Es una herramienta que va a las fuentes primarias a partir de una entrevista para conocer y comprender la realidad de las personas en sus contextos de vida. En el caso específico, se han entrevistado tres adultos mayores habitantes del municipio hace más de 20 años, donde nos cuentan sus vivencias alrededor de la caficultura y como esta ha transformado sus vidas y como se ha transformado para la comunidad con el paso de los años. Con ello, se abarcan temas como las violencias sufridas por la ruralidad, así como, las grandes diferencias de perspectivas de vida entre generaciones, territorios habitados y proyectos de desarrollo contextuales.



Figura 5. Entrevistas con habitantes de Trujillo, 2018. Elaboración propia

Algunas conclusiones preliminares

La memoria epistemológica y axiológicamente debe entrar a formar parte del discurso de diseño, y en este sentido, debe vincular discursos en áreas de las ciencias sociales y humanas, más allá de las económicas y productivas. Se debe iniciar un proceso donde el diseño se aparte de un desarrollo eminentemente económico y procure niveles de bienestar de acuerdo al contexto de cada comunidad.

El proceso de investigación, tal y como ha venido desarrollándose ha permitido una sensibilización fuerte frente a las memorias de la gente común, por ello, se ha iniciado un proceso de creación de productos audiovisuales, que pueden llevar a la construcción de documentales fotográficos de los

contextos de los casos de estudio en colaboración con las comunidades beneficiadas, cuyas potencialidades para lograr cambios significativos con los que la comunidad observa su patrimonio cultural están a la orden del día.

Se ha establecido contacto con líderes de los casos de estudio que apoyan la investigación y han brindado información pertinente. Con ellos se pretende organizar la comunidad para desarrollar trabajos desde el diseño para la innovación social puesto que las comunidades habitantes desconocen las potencialidades de su territorio de vida como paisaje, aun en aquellos que tienen reconocimiento mundial.

La interacción que suscito la digitalización de las fotografías de los álbumes de familia es un punto de inicio muy interesante para corroborar la idea de que el diseño a través su lógica puede contribuir coherentemente a mitigar los problemas de los contextos señalados. Proceso que ha permitido ampliar significativamente los relatos de la memoria subyacente en diferentes manifestaciones del patrimonio cultural de las comunidades que habitan estos paisajes.

Se debe considerar que escenarios de inmersión transmedia que conlleve el uso de los artefactos mnemotécnicos, para lograr que la comunidad, la sociedad que la cobija y el contexto mundial comprenda que el paisaje cultural cafetero, es un patrimonio cultural de la humanidad vivo, aun sus habitantes son sus modeladores y en ese sentido, el diseño es más que necesario para lograr productos turísticos de corte cultural para un desarrollo adecuado al contexto y construir junto a la comunidad la capacidad de mantener viva la memoria que da identidad a su territorio de vida.

Agradecimientos

El desarrollo de este proyecto ha sido una experiencia que ha ampliado las perspectivas de acción del diseño como campo del conocimiento y profesión. Por ello es necesario agradecer a aquellas personas e instituciones que nos han permitido interactuar desde y para el diseño. Gracias a los miembros de la Asociación Familiares Víctimas de Trujillo -AFAVIT-, a la comunidad de Trujillo. A estudiantes del semillero LUMEN del programa de diseño visual de la UNIAJC y al fondo mixto de cultura del Departamento del Valle por su apoyo institucional.

Referencias

- Buchanan, R. (1985). Declaration by design: Rhetoric, argument, and demonstration in design practice *Design Issues*, 2 (1), pp. 4-22. <http://www.jstor.org/stable/1511524?seq=3>
- Calle, M. (2011). Revista KEPES, Año 8 No. 7, enero-diciembre de 2011, págs. 117-134
- Cardona, F. (2015). Diseño de estrategias para la apropiación social del patrimonio cultural (Tesis de Maestría en Diseño y Creación Interactiva). Universidad de Caldas, Manizales.
- Chiapponi, M. (1999). Cultura social del producto: nuevas fronteras para el Diseño Industrial. Infinito
- Debray, R. (2007). Transmitir más, comunicarse menos. *A Parte Rei: revista de filosofía*, 50. <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/debray50.pdf>
- Departamento Nacional de Planeación -DNP. (2012). CONPES 3803 'Política para la preservación del paisaje cultural cafetero de Colombia'. <http://paisajeculturalcafetero.org.co/static/files/Conpes1.pdf>
- Dorfles, G. (1973). Del significado a las opciones. Lumen.
- Escobar, A. (2016). Autonomía y Diseño. La realización de lo comunal. Editorial Universidad del Cauca.
- García-Canclini, N. (1999). Los usos sociales del patrimonio cultural. En Aguilar-Criado, E. (Ed.). *Patrimonio etnológico. Nuevas perspectivas de estudio* (pp.16-33). Consejería de la Cultura.
- Gómez, A. (2015). Modelo de Diseño para la valoración y apropiación social del Patrimonio en El Paisaje Cultural Cafetero Colombiano. *Revista KEPES*, 12(11),117-138.
- Jolier, G. (2012) La cultura del diseño. Gustavo Gili.

- Klippendorff, K. (2006). An Exploration of Artificiality. *Artifact*, 1(1), 17-22.
- Kopitoff, I. (1986). Biografía social de las cosas. En *La vida social de las cosas. Perspectiva cultural de las mercancías* (pp. 89 -124). Grijalbo.
- Frieri, S. (Comp.). (2014). Manual de herramientas participativas para la identificación, documentación y gestión de las manifestaciones del Patrimonio Cultural Inmaterial. Convenio Patrimonio Cultural Inmaterial desde la perspectiva local. Ministerio de Cultura & Tropenbos Internacional Colombia.
- Macías, R. (2011). Factores culturales y desarrollo cultural comunitario. Reflexiones desde la práctica. <http://www.eumed.net/libros-gratis/2011c/985/indice.htm>
- Manzini, E. & Jegou, F. (2009). Servicios Participativos. *Revista Experimenta*, 63, pp. 45 - 76.
- Rogers, R. (2006). A Review and Reconceptualization of Cultural Appropriation From Cultural Exchange to Transculturation: School of Communication, Northern Arizona University, Flagstaff, AZ 86011 doi:10.1111/j.1468-2885.2006.00277.x
- Zoido, F. (2004). El paisaje. Patrimonio público y recurso para la mejora de la democracia. *Revista PH*, 50, pp. 66-73.